

Crónica

Política, sociedad y cultura

EDICIÓN
SEMANAL
Nº 048

Arequipa,
01 de marzo de 2026

Dirección: Alejandro Paz S.



¡AREQUIPA, solidaridad y coraje!

Arequipa solidaria, no se rinde



Por Rocío Velazco C.

Las lluvias torrenciales que azotaron Arequipa en las últimas semanas no solo dejaron huellas de destrucción en avenidas, viviendas y cultivos. También pusieron a prueba la capacidad de respuesta de las autoridades y, sobre todo, la fortaleza de una población que, ante la falta de ayuda oportuna, decidió organizarse y salir adelante por cuenta propia.

En distritos como Cayma, Yanahuara, Cerro Colorado, Sachaca y Socabaya, los vecinos se convirtieron

en los verdaderos protagonistas de la emergencia. Mientras las instituciones discutían competencias y recursos, cientos de familias levantaron diques de tierra, limpiaron calles cubiertas de lodo y formaron cadenas humanas para retirar piedras y escombros de las torrentera El Chullo y El Ángel. En los barrios más golpeados, las ollas comunes volvieron a encenderse como símbolo de esperanza y fraternidad.

En Tahuaycani, una de las zonas más afectadas, madres de familia y jóvenes se organizaron para distribuir alimentos y agua. “No podíamos esperar. Las casas estaban llenas de barro y no llegaba la ayuda”, cuenta Juana, vecina del sector. Su historia se repite en Flora Tristán y Alto Cayma, donde los vecinos habilitaron cocinas comunales con los pocos recursos disponibles, mientras aguardaban la llegada de maquinaria para limpiar las vías.

Frente a esta realidad, El Pueblo

ha decidido asumir un compromiso más amplio con la ciudad. Desde esta edición dominical se inicia una campaña de solidaridad, destinada a canalizar ayuda directa —alimentos no perecibles, agua, ropa de abrigo, útiles de limpieza y materiales de construcción— para las familias damnificadas. El llamado es claro: la reconstrucción de Arequipa no puede esperar y todos podemos ser parte del esfuerzo.

El contraste entre la respuesta ciudadana y la lentitud estatal ha sido evidente. Pese a las promesas del Ejecutivo durante la visita del presidente José Balcázar, los bonos de apoyo y la instalación de puentes modulares aún no se concretan. Los alcaldes distritales reclaman combustible para mover la maquinaria y acelerar las tareas de limpieza, mientras los damnificados siguen viviendo entre el polvo y los escombros.

Sin embargo, la adversidad ha despertado una energía solidaria que recuerda lo mejor del espíritu arequipeño. Universidades, empresas privadas, colegios y parroquias están sumándose con colectas y brigadas de voluntarios. Jóvenes universitarios recorren las zonas afectadas entregando agua, víveres y materiales de primera necesidad. Desde el campo, agricultores de Yarabamba y Polobaya han ofrecido productos para las ollas comunes que se multiplican en los distritos urbanos.

La emergencia también ha dejado una lección profunda: sin organización social, la recuperación sería imposible. Las juntas vecinales han demostrado eficiencia al coordinar turnos de limpieza, ubicar a los más vulnerables y vigilar las zonas de riesgo. En medio de la crisis, surgió un tejido de cooperación que trasciende la desesperanza y devuelve sentido de

comunidad.

Arequipa ha enfrentado terremotos, erupciones y huaicos, y siempre ha sabido levantarse. Hoy, esa historia de resiliencia vuelve a escribirse con el esfuerzo de sus propios ciudadanos. La ayuda del Gobierno sigue siendo necesaria, pero la respuesta inmediata ha nacido del corazón del pueblo.

La campaña impulsada por El Pueblo busca precisamente fortalecer ese espíritu de unión. Cada aporte cuenta, cada gesto suma. Porque cuando el Estado no llega, Arequipa responde con solidaridad. Y es esa fuerza colectiva —la de los vecinos, las madres organizadas, los jóvenes voluntarios y los trabajadores que no se detienen— la que permitirá que la ciudad se recupere, más unida, más fuerte y más consciente de su poder para reconstruirse desde adentro.

Arequipa solidaria no se rinde. Frente a la emergencia, el llamado es uno solo: ayudemos a quienes hoy más lo necesitan y demostremos, una vez más, que el temple arequipeño no se ahoga con la lluvia.

La grandeza de Arequipa resurge tras la tragedia



Por Jorge Turpo R.

Si algo ha caracterizado a Arequipa a lo largo de su historia es su capacidad para levantarse cada vez que ha sido golpeada por terremotos que estremecieron sus cimientos, por huaicos que bajaron furiosos desde las quebradas, por conflictos sociales que pusieron a prueba su cohesión.

Todo indica que esta vez no será diferente. La reciente emergencia provocada por el ingreso de la torrentera El Chullo vuelve a colocar a la ciudad frente a un desafío conocido: reconstruirse sin renunciar a su vocación de progreso.

El exalcalde provincial, Simón Balbuena Marroquín, recuerda que esta no es la primera vez que Arequipa enfrenta la adversidad. Tras los terremotos de 1958 y 1960, cuando la ciudad aún trataba de comprender la magnitud de los daños, surgió una respuesta que marcaría su futuro: la creación de la Junta de Rehabilitación de Arequipa.

Aquel organismo reunió a profesionales, empresarios y ciudadanos notables que asumieron una tarea que iba más allá de reconstruir muros caídos. Su propósito fue planificar una ciudad moderna, capaz de crecer con orden y visión de largo plazo.

De ese esfuerzo colectivo nacieron obras que hasta hoy sostienen la dinámica económica y urbana de Arequipa como el Parque Industrial, la Variante de Uchumayo, la deshidratadora de alimentos y otras infraestructuras que fueron pensadas no solo para reparar el daño inmediato, sino para abrir oportunidades de

desarrollo.

La lección fue clara. Las tragedias pueden ser también puntos de partida si existe decisión política y compromiso ciudadano.

Décadas después, el terremoto de junio de 2001 volvió a sacudir la ciudad. Aquella tarde, las torres de la Basílica Catedral se convirtieron en símbolo del golpe que había recibido Arequipa, una destruida, la otra a punto de colapsar. La imagen recorrió el país y encendió la preocupación por el futuro de su patrimonio histórico.

La reacción fue inmediata. El entonces alcalde provincial, Juan Manuel Guillén Benavides, tomó una decisión que marcó el ánimo colectivo: reconstruir la Catedral como señal inequívoca de que Arequipa no se rendía.

Paralelamente se creó el Organismo de Reconstrucción del Sur (Ordesur), que canalizó recursos y coordinó acciones para recuperar la infraestructura dañada en la región.

La ciudad, una vez más, transformó el dolor en impulso. La recuperación no fue perfecta ni inmediata, pero sentó las bases para un nuevo ciclo de crecimiento y reafirmó una idea que se repite en cada crisis: el carácter de Arequipa se mide en su capacidad para recomponerse.

NUEVO RETO

Hoy, tras los estragos causados por la torrentera El Chullo en distritos como Cayma, Yanahuara, Sachaca y el Cercado, el escenario es distinto en forma, pero similar en esencia. Viviendas afectadas, vías interrumpidas y familias que lo han perdido todo configuran un panorama que exige decisiones urgentes y planificación rigurosa.

Se estima que se requerirán al menos 100 millones de soles para recuperar los daños y, sobre todo, para iniciar una nueva planificación de las torrenteras que evite que emergencias como esta vuelvan a repetirse.

Mientras las autoridades gestionan el apoyo del Gobierno central, que ha comprometido decretos y presupuestos para iniciar la reconstrucción, en las calles se percibe otra forma de respuesta que no depende de normas ni de expedientes: la solidaridad espontánea. Empresas privadas, universidades, voluntarios y vecinos se han organizado para llevar víveres, ropa y ayuda directa a los damnificados de sectores como Flora Tristán, donde cerca de un centenar de familias enfrenta la pérdida de sus hogares.

Esa cadena de apoyo, silenciosa pero constante, revela el verdadero rostro de la ciudad. No es una solidaridad de discurso, sino de acciones concretas como ollas comunes, camiones que descargan donaciones sin preguntar a quién pertenecen, jóvenes que limpian lodo en casas ajenas como si fueran propias. Son gestos que no buscan protagonismo, pero que sostienen el ánimo colectivo en los momentos más difíciles.

Las intensas lluvias que han afectado a Arequipa no solo han dejado daños materiales; también han puesto a prueba la fortaleza de miles de familias que hoy enfrentan días difíciles, marcados por la incertidumbre y la necesidad de volver a empezar. En estos momentos, cuando el dolor y la preocupación se sienten más fuertes, la solidaridad cobra un valor aún más profundo. Conscientes de esta realidad, el Grupo Gloria con sus empresas Yura S.A. y Gloria S.A. con profundo compromiso por la tierra que los vio nacer, ha desplegado un plan integral de apoyo solidario para acompañar a las comunidades más afectadas, articulando esfuerzos con autoridades, instituciones y organizaciones locales para asegurar que la ayuda llegue de manera oportuna y efectiva a quienes más lo necesitan. En conjunto, se han entregado más de 200 mil unidades entre agua, alimentos y bebidas, canalizadas a través de INDECI, Hombro a Hombro, el Arzobispado de Arequipa, la Municipalidad Provincial, el Gobierno Regional, el Voluntariado AQP, ONG CALMA, así como la Policía Nacional del Perú, el Ejército Peruano y la Compañía de Bomberos. Este esfuerzo coordinado ha permitido atender tanto a familias damnificadas en distritos como Paucarpata, Mariano Melgar, Cerro Colorado, Yura, Alto Selva Alegre y Cayma, como a los equipos que trabajan incansablemente en primera línea atendiendo la emergencia.

Además de la entrega de productos de primera necesidad, desde el primer momento se viene apoyando con maquinaria pesada para las labores de limpieza, remoción de escombros y recuperación de vías. Estas acciones buscan no solo responder a la urgencia inmediata, sino también contribuir a que las familias puedan recuperar la normalidad, reabrir caminos,



GRUPO GLORIA

Cuando Arequipa nos necesita, unidos podemos más

Gloria renovamos nuestra convicción de seguir acompañando a las comunidades arequipeñas en este proceso de recuperación. Creemos firmemente que el verdadero desarrollo se construye también en los momentos difíciles, cuando la solidaridad se convierte en acción y el compromiso se transforma en apoyo concreto.

Seguiremos trabajando de manera coordinada, sumando esfuerzos y escuchando las necesidades de la población, porque sabemos que cuando actuamos unidos, la ayuda llega más lejos, la reconstrucción avanza con mayor firmeza y la esperanza se vuelve más fuerte que cualquier adversidad.

Arequipa no está sola. Porque Grupo Gloria, es Arequipa. Juntos somos más fuertes

reencontrarse con sus actividades diarias y avanzar en el proceso de reconstrucción.

Cada botella de agua, cada alimento y cada bebida entregada representa más que una ayuda material, es un mensaje de que hoy, en los momentos más complejos, la unión y la solidaridad hacen la diferencia. Es la expresión concreta de un compromiso que va más allá de las palabras. Arequipa es una tierra forjada por la historia, el trabajo incansable y el espíritu resiliente de su gente. A lo largo del tiempo ha sabido levantarse frente a la adversidad, y hoy no será la excepción. Esa fuerza se ve en cada vecino que ofrece ayuda, en cada voluntario que distribuye apoyo, en cada autoridad que coordina esfuerzos y en cada institución que decide actuar con responsabilidad y corazón. Desde Grupo



Transaltisa: apoyo solidario ante la emergencia en Arequipa



Frente a la emergencia que atraviesa la ciudad a raíz de las recientes condiciones climáticas, Transaltisa reafirma su compromiso con la comunidad arequipeña y se ha sumado de manera activa a los esfuerzos de apoyo dirigidos a

las familias más afectadas.

Como parte de esta respuesta, la empresa activó a sus #VoluntariosTransaltisa, articulando acciones conjuntas con la III Zona Naval de la Marina de Guerra del Perú y la

Cámara de Comercio de Arequipa, con el objetivo de canalizar ayuda humanitaria y contribuir con la entrega de insumos básicos.

Las acciones se desarrollan en coordinación con autoridades locales y organizaciones civiles, priorizando una intervención ordenada y oportuna para llegar a las poblaciones más vulnerables.

“Cuando la situación se pone difícil, Transaltisa responde con el corazón y con acciones reales”, señalaron voceros de la compañía, destacando la importancia de la solidaridad activa en momentos de emergencia.

Gracias al compromiso de sus colaboradores y al trabajo conjunto con instituciones aliadas, Transaltisa reafirma su convicción de que la solidaridad se expresa a través de hechos concretos y del compromiso permanente con la comunidad.



Ollas comunes en zonas afectadas por fuertes lluvias

Por Pablo Rojas.

Un grupo de voluntarios inició la preparación de ollas comunes en el sector de Flora Tristán, en el Cercado de Arequipa, tras el desborde de la torrentera Chullo que dejó viviendas afectadas

y familias damnificadas. La jornada solidaria busca atender con alimentos gratuitos a quienes lo han perdido todo a causa del huaico registrado en los últimos días.

Ciudadanos, universitarios, emprendedores y representantes



de distintas empresas y organizaciones sociales que, de manera desinteresada, se han organizado para elaborar más de 200 raciones diarias entre desayuno, almuerzo y cena. La iniciativa nació entre amigos y vecinos, varios de ellos también afectados por la emergencia.

El último viernes se distribuyó menús a base de pasta

acompañada de proteínas como atún y pollo. La meta es sostener la entrega diaria de alimentos no perecibles mientras persista la emergencia por lluvias en diferentes puntos de la Ciudad de Arequipa.

Los voluntarios inician la jornada desde las 3:00 de la madrugada y se extienden hasta las 4:00 de la tarde. Se organizan en turnos para cocinar y repartir los alimentos en distintos puntos del sector afectado, priorizando a familias que permanecen en carpas o viviendas parcialmente destruidas.

Uno de los principales centros de acopio funciona en la Iglesia de los Capuchinos, ubicada en la Av. San Jerónimo, al costado de la Universidad Católica Santa María. Allí se reciben víveres, ropa, frazadas y donaciones

económicas que luego son canalizadas hacia las zonas damnificadas.

La hermana Cristina Díaz, en representación de la parroquia Madre Misericordiosa, informó que la iglesia recibe aportes durante todo el año, pero actualmente se prioriza a los afectados por el desborde de la torrentera Chullo. Las donaciones pueden realizarse de manera presencial o mediante Yape al número 958-956-719.

Según los organizadores, la magnitud de los daños en Flora Tristán los motivó a actuar ante la necesidad urgente de alimentos. Señalan que, si bien existe apoyo municipal, muchas familias requieren atención inmediata para cubrir necesidades básicas tras el desborde de la torrentera que ha sepultado varias viviendas.

CERRO VERDE

Solidaridad que reconstruye: la empresa privada junto a familias damnificadas

Hoy debe enfrentar otro desafío, esta vez impuesto por la naturaleza, lo que nos obliga a recuperar esa memoria colectiva de resistencia que se expresa en una frase que resuena en cada zona afectada: Arequipa no se rinde.

Por ello, apenas se informó sobre los graves daños causados en distintas zonas de la ciudad, la población y sus autoridades se organizaron para ayudar a las familias, al mismo tiempo que las empresas privadas asumían un rol clave, activando planes de respuesta y brindando una valiosa colaboración, siempre vigilantes ante los nuevos impactos de las lluvias.

Como parte de estos esfuerzos, Cerro Verde implementó un plan de ayuda a las áreas afectadas, considerando acciones enfocadas no solamente en atender la emergencia inmediata, sino también en canalizar ayuda humanitaria y ejecutar intervenciones que contribuyan a la recuperación de infraestructura clave para la ciudad.

En primer lugar, la empresa minera se hizo presente con maquinaria pesada en las zonas impactadas por las lluvias y que han sufrido también la activación de torrencias, facilitando de este modo las labores de limpieza, encauzamiento y recuperación de las áreas afectadas. Del mismo modo, ha proporcionado equipamiento con carretillas, lampas y motosierras, herramientas que permitirán apoyar las

labores de contención y mitigación de los efectos de las precipitaciones. Estas acciones continúan hoy y se extenderán por más días.

En el sector agrícola, uno de los más castigados por la furia de la naturaleza, Cerro Verde viene entregando herramientas y equipos de emergencia a la Comisión de Usuarios de Uchumayo y a las juntas de usuarios del Chili no regulado y La Joya. Esta asistencia permitirá facilitar la limpieza y descolmatación de los canales de riego, así como de infraestructura hídrica vital para la labor de los



agricultores.

Y aunque muchos de ellos enfrentaron la pérdida de cultivos, no perdieron la esperanza. Apenas el suelo se estabilizó, comenzaron a preparar nuevamente la tierra. “No podemos quedarnos esperando”, dice un productor de la zona. “Si sembramos hoy, mañana volvemos a levantarnos” asegura. Esa frase resume el espíritu que hoy atraviesa la ciudad de Arequipa.

Asimismo, y con la finalidad de atender a las familias damnificadas, Cerro Verde distribuye canastas con víveres de primera necesidad, las que tienen como objetivo cubrir las necesidades básicas de sus integrantes y proteger su bienestar, mientras se restablecen sus condiciones normales de vida, asimismo viene respaldando el esfuerzo que viene haciendo la Cámara de Comercio e Industrias de Arequipa y la asociación “Hombro a Hombro” para apoyar a los damnificados.

Del mismo modo, actualmente Cerro Verde viene realizando trabajos de reconfiguración en la vía cercana al puente Bailey ubicada en los distritos de Tiabaya y Hunter, afectada por la crecida del río a causa de las lluvias. Estas labores se ejecutan en coordinación con la Gerencia Regional de Transportes y Comunicaciones y buscan garantizar el tránsito (vehicular y peatonal) en la ciudad.

Finalmente, Cerro Verde viene coordinando el equipamiento adecuado de los integrantes de la Compañía de intervención rápida de desastres del cuartel del Ejército en Tiabaya, fortaleciendo su capacidad para atender las situaciones derivadas de este desastre natural.

“Sabemos que la recuperación puede tomar tiempo, pero también sabemos que Arequipa, nuestro hogar, tiene una enorme capacidad para levantarse. Nuestro rol es acompañar ese esfuerzo colectivo, sumando

recursos y voluntades para que cada familia afectada pueda reconstruir su presente y mirar el futuro con esperanza”, indicó Pablo Alcázar, gerente de Asuntos Públicos y Comunitarios de Cerro Verde.

Asimismo, Alcázar agradeció el esfuerzo de los trabajadores de la empresa que vienen apoyando a los damnificados en las zonas afectadas y destacó la fortaleza y organización de la población arequipeña, que desde el primer momento ha demostrado solidaridad y una gran capacidad de respuesta para ayudar a sus vecinos.

En momentos en que la adversidad pone a prueba la fortaleza de la ciudad, Cerro Verde hace un llamado a que más actores del sector privado se sumen a esta cadena solidaria, convencida de que su capacidad de gestión, recursos y articulación puede marcar una diferencia concreta en la vida de las familias afectadas.

Cuando el esfuerzo es compartido y la empresa privada asume un rol activo junto a las autoridades y la comunidad, la recuperación avanza con mayor rapidez. Y Arequipa demuestra, una vez más, que su verdadera fortaleza está en la unión de quienes trabajan sin descanso por verla salir adelante.





EL EJÉRCITO AYUDÓ a restablecer las vías y recuperar la comunicación en la región.



DEL CLUB DE LEONES se trasladaron a la zona de emergencia llevando ayuda.



VECINOS SE ORGANIZAN y apoyan con desayunos, almuerzo y cenas para quienes lo perdieron todo.

Las lluvias dejaron una huella profunda en Arequipa: torrenteras desbordadas, barrios aislados y miles de familias afectadas. Pero en medio del desastre emergió la verdadera esencia de los arequipeños: la solidaridad. Empresas, vecinos, estudiantes, obreros y voluntarios unieron fuerzas para limpiar, reconstruir y acompañar a quienes lo perdieron todo. Recogemos el dolor, la esperanza y la fuerza de un pueblo que, pese a la adversidad, vuelve a ponerse de pie.

De la tragedia al coraje: Así se levanta Arequipa



DAMNIFICADOS rescatan sus enseres entre el lodo y barro.



ALIMENTOS fue la prioridad para ayudar a la población afectada.



ANTE FALTA DE AYUDA OPORTUNA, ellos mismos limpiaron sus viviendas con picos y palas.



VOLUNTARIOS DE BOTICARIO apoyando en labores de limpieza tras recientes lluvias. Un compromiso genuino con el bienestar de nuestra comunidad.

Ante la emergencia climática que viene afectando a diversas zonas de Arequipa, la Universidad Continental ha activado un conjunto de acciones orientadas a apoyar a la ciudad y a las familias impactadas, articulando esfuerzos institucionales, voluntariado y trabajo colaborativo con diversas organizaciones.

En coordinación con la CCIA, la universidad ha contribuido a las labores de limpieza y recuperación de la ciudad. Asimismo, brindó apoyo a la Municipalidad de Yanahuara mediante la donación de kits de alimentación destinados a voluntarios civiles y personal del Ejército que trabajan en las zonas afectadas.

Como parte del respaldo operativo, la institución también puso a disposición personal, retroexcavadora y volquetes para apoyar en la limpieza y descolmatación de la torrentera Los Incas, contribuyendo a agilizar las labores en campo.

En el ámbito solidario, se lanzó la campaña “Arequipa necesita nuestra ayuda”, con el respaldo de la corporación Continental International Education. Esta iniciativa permitió articular el acopio de

Despliega acciones solidarias frente a la emergencia climática



viveres y movilizar a la BRIGADA UC, integrada por estudiantes, docentes y colaboradores, quienes participaron en la clasificación y entrega de donaciones a las zonas afectadas.

Adicionalmente, se realizó la donación de kits de apoyo para asociaciones locales que se contactaron con la institución, con el objetivo de respaldar a sus equipos y voluntarios que vienen colaborando activamente en las labores de ayuda. También se centralizaron donaciones directas de colaboradores de Continental International Education (CIE) desde distintas ciudades.

En paralelo, se activó CALMA UC, el programa institucional que brinda Primeros Auxilios Psicológicos gratuitos, ofreciendo un espacio de escucha, contención y orientación emocional atendido por voluntarios capacitados, disponible para la comunidad que requiera acompañamiento en este contexto.

En contextos de emergencia, la Universidad Continental moviliza sus capacidades institucionales, voluntariado y conocimiento técnico al servicio de la ciudad, contribuyendo de manera articulada y responsable.

SEAL: 50 cuadrillas operan en zonas Afectadas para restablecer servicio

La empresa continúa ejecutando trabajos de emergencia para atender las afectaciones al sistema eléctrico ocasionadas por las intensas lluvias y el ingreso de torrenteras en Arequipa.

Debido a la magnitud de la emergencia, SEAL activó hasta 50 cuadrillas en los momentos más críticos, las cuales vienen realizando trabajos de verificación, atención de emergencias y reposición de infraestructura. De acuerdo con la evaluación técnica, se registraron aproximadamente 2 kilómetros de redes afectadas, así como 22

postes colapsados y 76 postes con erosión en la base, correspondientes a infraestructura de alta, media y baja tensión. A la fecha, la infraestructura crítica ha sido reubicada o estabilizada de manera segura, encontrándose las labores finales en desarrollo.

Como parte de la atención operativa, SEAL recibió el apoyo de Electro Puno, que desplazó cuadrillas técnicas y una grúa especializada, lo que permitió agilizar los trabajos de reubicación y cambio de postes y reforzar la seguridad de la infraestructura eléctrica.



El ingreso de agua y escombros también afectó el sistema de medición, registrándose 1,312 medidores anegados o inutilizados. Ante esta situación, viene desplegando campañas masivas de limpieza, normalización y cambio de medidores, previas a la reposición del suministro, con el objetivo de evitar riesgos eléctricos en la red y en las instalaciones internas de los usuarios.

Una parte importante de los trabajos se ha concentrado en Flora Tristán y la Cooperativa de Abogados, contando con 744 usuarios sin servicio. La empresa informó que se espera la reposición del servicio para la mayoría de los usuarios durante el fin de semana, en función del avance de los trabajos y de las condiciones de seguridad.

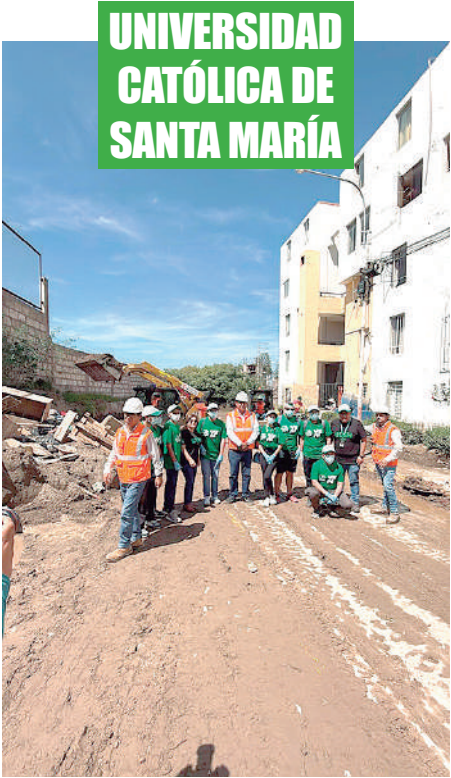
De manera complementaria, SEAL también ha realizado donaciones de 3000 litros de agua y alimentos no perecibles, canalizadas a través de la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa (CCIA) y la Parroquia San Pablo Apóstol, destinadas a la atención de familias damnificadas por la emergencia.

SEAL informó que continuará desplegando todos sus recursos técnicos y operativos para atender la emergencia, acompañando el proceso de recuperación de la ciudad. La empresa señaló que su prioridad es contribuir a que Arequipa supere esta situación con el esfuerzo conjunto de todos.

La academia presente: unidad y atención solidaria

La Universidad Católica de Santa María reafirmó su compromiso con Arequipa liderando una importante campaña de ayuda humanitaria que permitió la entrega de alimentos de primera necesidad y el apoyo directo en la remoción de lodo y escombros en las zonas afectadas por los huaicos. En el Complejo Habitacional Flora Tristán, 67 familias recibieron kits de alimentos, y cada una fue beneficiada además con 28 litros de agua mesa, contribuyendo a cubrir sus necesidades más urgentes tras la emergencia. La movilización de estudiantes voluntarios,

articulada a través de Responsabilidad Social Universitaria, evidenció una acción organizada, solidaria y oportuna. Este esfuerzo se fortaleció gracias a la alianza estratégica con la Fundación Romero, con el respaldo de Alicorp, lo que permitió distribuir más de 20 toneladas de víveres en los asentamientos humanos Mujeres con Esperanza y Villa Continental (Cayma), Los Olivos (Chiguata), Tres Balcones y Javier Heraud (Alto Selva Alegre), zonas afectadas por los huaicos, donde decenas de familias recibieron apoyo oportuno para atender sus necesidades



más urgentes tras la emergencia. Asimismo, se complementó estas acciones con una campaña médica gratuita realizada los días jueves y viernes, brindando atención en salud a

los vecinos de Yanahuara y del Complejo Habitacional Flora Tristán. El sábado se reforzó la jornada con la entrega de medicamentos a quienes lo requerían, asegurando una atención integral tras la emergencia. Con estas iniciativas sociales y médicas se ratifica su vocación de servicio y compromiso permanente con el bienestar de Arequipa. De esta manera, la universidad reafirma, con profundo sentido humano, su compromiso con el desarrollo de Arequipa, promoviendo no solo la entrega solidaria y oportuna en momentos de emergencia, sino también una apuesta permanente por la cooperación, el trabajo conjunto y la construcción de una comunidad más unida, resiliente y solidaria frente a los desafíos. La UCSM demuestra, con profundo Sentimiento Santamariano, que la solidaridad se transforma en acción cuando la comunidad universitaria trabaja unida por quienes más lo necesitan. Compromiso, cooperación y vocación de servicio que fortalecen el desarrollo y bienestar de Arequipa.

Empresa
Michelli & Cia. S.A.
Capricayma SAC
Power SAC
Universidad Continental
Perumotor H.G. SAC
GPD Consultores
Sandro Baldárrago
Mejía del Mar
La Sureñita E.I.R.L.
Geoinnovación
MVS Representaciones
Sandy Color Arequipa SRL
Concesionarios Autorizados -CONAUTO
SC Packing
Condes Corporación S.A.-
International Certification Organization
Inkabor SAC
Consultoria Lombardia
CGM Servicios
Transaltisa
Waldo Vera Asesoría Legal
José Antonio Sánchez
G & S Comex SAC
Newroada Global Investing
Conresa Tours
Ricardo Choís - CIOM
Compañía Minera Zafrañal
Notaria María Emilia Ladrón de Guevara
María Helena Herrera
Watermin SAC
Art Atlas SRL
Procesadora Agroindustrial La Joya
Dyschem EIRL
Grupo Gloria
Ferreiros S.A.
Caja Arequipa
U.C.P. Backus
Carp Asociados SCRL
UMANOS PERU
Rosario Chirinos
Familia Quintanilla Calvi
Grupo S SAC
Condes Corporacion S.A.
A.I.D. Ingenieros S.A.C.

Cámara de Comercio de Arequipa articula apoyo a familias damnificadas por huaicos

Familia Ponce Carpio
Colonial Tours
Sociedad Eléctrica del Sur Oeste S.A.
Promociones Turísticas del Sur S.A.
A.I.D. Ingenieros SAC
24/7 LA EMBAJADA
Torres Quiroz Abogados Tributarios y Empresariales S. Civil de R. L.
Proavance
Peru Legal Pymes SAC
Industrias San Miguel del Sur
Cementos Yura S.A.
Sociedad Minera Cerro Verde SAC
BGP
Reparaciones y Servicios del Sur SAC
Cervecerías Peruanas Cactus S.A.A.
Alimentos Procesados S.A.

Bajo la gestión de su presidente, Carlos Fernández Fernández, la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa (CCIA) active una estratégica labor de articulación para sumar el apoyo del sector privado a las acciones de respuesta tras los recientes huaicos.

Fernández ha subrayado que la unidad es el pilar fundamental para superar esta crisis, facilitando que las empresas asociadas aporten recursos, víveres y maquinaria pesada de manera organizada. Este esfuerzo busca complementar el trabajo de auxilio en los distritos más golpeados, como Cerro Colorado, Cayma y Yanahuara, donde el impacto de la naturaleza ha sido devastador. Esta iniciativa de apoyo surge en un momento de profundo luto para la región. A través de la gestión de la Cámara, en alianza con la organización “Hombro a Hombro”, se busca canalizar agua envasada, herramientas y artículos de

primera necesidad de forma técnica y directa. La prioridad es asegurar que la solidaridad empresarial se traduzca en un alivio real para las familias que hoy enfrentan la pérdida de sus bienes y la interrupción de servicios básicos. AYUDA HUMANITARIA La gestión se enfoca actualmente en la identificación de necesidades críticas para evitar la duplicidad de esfuerzos y garantizar que los donativos lleguen con eficiencia logística a los puntos de mayor vulnerabilidad. El llamado del gremio es consolidar un frente empresarial sólido que permita una recuperación más rápida de los ciudadanos afectados por los huaicos.

Ciudadanos venezolanos : “Los buenos somos más”

Por Pablo Rojas.

Bajo el lema “Los buenos somos más”, más de 60 ciudadanos venezolanos llevaron víveres y ropa a la parte alta de Cayma tras los daños ocasionados por los huaicos y fuertes precipitaciones.

Un grupo de ciudadanos venezolanos residentes en Arequipa entregó ayuda humanitaria a familias damnificadas por las fuertes lluvias y huaicos registrados en la ciudad. La jornada solidaria se realizó el último jueves en la parte alta del distrito de Cayma, una de las zonas más afectadas por los deslizamientos que destruyeron viviendas y dejaron a decenas de personas en carpas.

La iniciativa tuvo como el lema “Los buenos somos más”, y fue impulsada por jóvenes extranjeros que se dedican a la entrega de delivery, uno de ellos por Carlos Cuberos, quien junto a otros compatriotas

que llevan más de ocho años radicando en Arequipa. Decidieron organizarse tras observar en redes sociales la magnitud de los daños y como gesto de agradecimiento a la ciudad que los acogió en medio de la crisis migratoria venezolana.

El agua consistía en agua potable, arroz, azúcar, aceite, atún, frazadas, ropa para niños y adultos, botas y alimentos para mascotas. Los víveres no perecibles fueron destinados principalmente a familias que, tras perder sus cocinas y enseres, se organizan en ollas comunes para poder alimentarse mientras esperan apoyo estatal.

La ayuda fue canalizada con el respaldo logístico de la empresa Ecosistema Social Arequipa, que facilitó la coordinación, la entrega de víveres y el centro de acopio ubicado en la calle Consuelo, en la Casa Melgar. Los voluntarios, en su mayoría



motorizados, asumieron el transporte hacia zonas de difícil acceso donde los vehículos no pueden ingresar debido a la destrucción de vías por el huaico.

De acuerdo con los organizadores, el grupo inicial era de ocho personas, pero al difundirse el llamado solidario en redes sociales se sumaron más voluntarios hasta alcanzar alrededor de 60 motorizados el día de la entrega. La caravana partió desde inmediaciones del Mall Plaza Cayma hacia los sectores más altos y vulnerables del distrito.

Uno de los casos que evidenció la gravedad de la emergencia es el de la señora Catalina,

vecina de la zona B de Los Milagros, quien perdió su vivienda y actualmente vive en una carpa junto a sus tres hijos menores. Los voluntarios señalaron que muchas familias quedaron prácticamente con lo puesto tras el paso del huaico.

El contexto de la emergencia en Arequipa responde a intensas precipitaciones registradas en las últimas semanas, que provocaron activaciones de quebradas y daños en sectores como Cayma y otras jurisdicciones. Las lluvias dejaron viviendas destruidas, vías colapsadas y servicios básicos interrumpidos, generando una crisis humanitaria focalizada.

Las lluvias, inundaciones y desbordes no solo dejan viviendas colapsadas y familias evacuadas, también abren una segunda emergencia: la salud mental. Desde el Consejo Directivo Regional III Arequipa y Moquegua del Colegio de Psicólogos del Perú advirtieron que el impacto emocional puede agravarse si no se interviene de manera organizada. Motivo por el cual las autoridades deben apostar por un segundo nivel de respuesta ante emergencias. Conforman brigadas para brindar apoyo.

El psicólogo debe formar parte del equipo de segunda respuesta en crisis humanitarias, interviniendo cuando la población ya fue evacuada y no enfrenta riesgo vital inmediato. La decana del Colegio de Psicólogos de Arequipa y Moquegua, Ruth Gallegos Esquivias, explicó que su labor incluye primeros auxilios psicológicos, contención emocional e intervenciones grupales en albergues y espacios comunitarios. “En un primer momento pueden aparecer crisis

Psicólogos: emergencia climática deja secuelas invisibles en la población

de ansiedad, llanto, irritabilidad o estados depresivos. Si no se abordan, pueden evolucionar hacia cuadros clínicos”, señaló.

De acuerdo con el reporte del sector Salud, las principales afecciones detectadas entre los afectados por la emergencia son crisis nerviosas, hipertensión, contracturas y luxaciones. Mientras que uno de los riesgos potenciales es el trastorno de estrés postraumático (TEPT). Las personas que vivieron situaciones de peligro directo, como el ingreso de torrenceras o el colapso de sus viviendas, podrían

desarrollar síntomas persistentes que requieran tratamiento prolongado. La evolución de cada caso dependerá del acompañamiento temprano y de las redes de apoyo familiares y comunitarias. Gallegos Esquivias indicó que la recuperación no solo depende de la intervención profesional. La existencia de soporte familiar, apoyo institucional y una respuesta coordinada reduce la probabilidad de complicaciones.

En contraste, la desorganización puede generar mayor estrés e incluso revictimizar a los damnificados cuando reciben atenciones repetidas sin articulación. Desde el Colegio de Psicólogos iniciaron coordinaciones con algunas municipalidades para intervenir en los albergues dispuestos por el gobierno regional y provincial. Sin embargo, no existe confirmación oficial de una convocatoria formal al gremio. La decana consideró necesario un trabajo articulado con el sector Salud para evitar duplicidad de intervenciones y garantizar un abordaje técnico.



Por: Daniela Nickole S.

En Arequipa, la solidaridad comienza a abrirse paso en medio del lodo y las viviendas dañadas, producto de las recientes lluvias. Mientras muchas familias intentan recuperar lo que quedó tras el ingreso de las lluvias, diversas instituciones, colectivos y ciudadanos se han organizado para llevar ayuda directa a las zonas más afectadas.

Por ejemplo, Dueñas Dream Nails, en la urbanización León XIII en Cayma, habilitó su local como punto de acopio en coordinación con Patrulla Ecosocial. Además de recibir donaciones económicas y alimentos no perecederos, anunciaron que quienes colaboren recibirán un descuento en su próxima cita como gesto de agradecimiento. Este fin de semana, el equipo también participó en una jornada de limpieza en zonas afectadas.

A esta iniciativa se suman distintos negocios locales, quienes han decidido convertir sus espacios en puntos de acopio. Annyeong Arequipa, restaurante de comida coreana ubicado en la avenida Ejército en Cayma, al lado del Mall Plaza, junto a Seoul en el Cercado, viene recibiendo ropa de abrigo, víveres no perecederos, comida para mascotas y artículos de primera necesidad. Ambos locales atienden como centros de recepción en horarios establecidos para facilitar la colaboración ciudadana.

En medio del desastre, Arequipa responde con solidaridad, ciudadanos apoyan y acompañan a los damnificados.



Sumado a ello, el voluntariado Ccaytos AQP activó su ecosistema social de apoyo y habilitó múltiples puntos estratégicos en distintos distritos para la recepción de víveres, ropa en buen estado, agua, pañales y artículos de limpieza. Por su parte, Patrulla Ecosocial continúa sumando aliados y ampliando la red solidaria. Actualmente cuenta con Mono Blanco Climbing, en la avenida La Marina, como uno de sus puntos confirmados de acopio,



mientras siguen integrando nuevos espacios a la red de apoyo.

Desde el ámbito eclesial, Cáritas Arequipa activó su programa de emergencia por encargo del arzobispo Javier del Río Alba. Se viene coordinando con parroquias para atender las necesidades más urgentes y distribuir raciones de alimentos en sectores afectados como Chullo, en Yanahuara.

En uno de los momentos más difíciles para la ciudad, la respuesta solidaria confirma que, cuando las instituciones públicas enfrentan limitaciones o cuestionamientos, la sociedad civil tiene la capacidad de organizarse y actuar con rapidez. Arequipa atraviesa una crisis, pero también está mostrando su lado más humano.

Mensaje de Pablo Manrique Oroza, presidente del Directorio de Caja Arequipa sobre el despliegue institucional para acompañar a la población afectada por las lluvias en la región.

“Arequipa es nuestra casa, aquí nacimos y aquí hemos crecido junto a miles de familias que forman parte de nuestra historia. Hoy cuando nuestra región enfrenta momentos difíciles a causa de las intensas lluvias, reafirmamos nuestro compromiso de estar presentes, acompañando con acciones concretas y cercanas a quienes más lo necesitan.

Estamos atentos a las necesidades de nuestros clientes frente a esta situación, sabemos que muchos atraviesan momentos complejos, y desde Caja Arequipa estamos con ellos, con nuestros colaboradores y con sus familias, así como con toda la comunidad arequipeña. Nuestro compromiso es acompañar y responder con responsabilidad y sensibilidad.

Desde el primer momento hemos activado un plan de apoyo inmediato. Hemos distribuido 24,000 litros de agua y venimos entregando canastas de víveres

para atender las necesidades inmediatas de aproximadamente 1,200 familias damnificadas por las lluvias, buscando aliviar necesidades urgentes y brindar un respaldo oportuno.

Asimismo, nuestros equipos se han sumado activamente a jornadas de limpieza de calles y viviendas impactadas, contribuyendo a la recuperación de



espacios dañados. Este esfuerzo refleja el espíritu solidario que caracteriza a nuestra institución y a nuestra región.

Estas acciones se desarrollan en coordinación con la Municipalidad Provincial de Arequipa, Fundación Oli en alianza con el ecosistema social “Arequipa Unido” y Perú Pendiente, organizaciones que articulan esfuerzos para que la ayuda llegue de manera organizada y efectiva a los distritos más afectados.

Además, hemos habilitado puntos de

acopio en nuestras agencias de Arequipa y Lima, abiertos a la ciudadanía, para canalizar donaciones de productos de primera necesidad hacia las zonas impactadas.

Hoy más que nunca, reafirmamos que somos parte de esta comunidad. A nuestros clientes, colaboradores y a cada familia arequipeña les expresamos nuestro acompañamiento y solidaridad. Caja Arequipa está con ustedes, trabajando unidos para superar este momento y seguir construyendo juntos el futuro de nuestra región.



Arequipa se levanta unida: Caja Arequipa activa plan solidario frente a la emergencia